

PRESENTACIÓN

En 1998 se cumplen ciento cincuenta años del fallecimiento del que es considerado como *padre* de la Educación Comparada, el pedagogo y filósofo francés Marc-Antoine Jullien de París (1775-1848). Tal aniversario ha sido considerado por la Sociedad Española de Educación Comparada como una buena ocasión para rendirle un pequeño homenaje, por sus trabajos pioneros en Educación Comparada y por sus diversas contribuciones a la educación en general. Así que decidió en su momento celebrar dicha conmemoración ofreciéndole el próximo Congreso Nacional de Educación Comparada (Sevilla, marzo de 1998) y el siguiente número de la *Revista Española de Educación Comparada*. Y éste número tres de la misma es el editado como homenaje a Jullien de París.

Pero una dedicatoria, un homenaje, no determina de antemano el contenido de la *Revista*, o, para ser más exactos, de su Sección Monográfica. Sin lugar a dudas que podría comprender la misma una colección de artículos que rememorarán la vida del personaje o que analizarán su obra; siempre se enriquece su conocimiento y se acerca a las nuevas generaciones. Sin embargo, también era posible otro tipo de enfoque, más comparatista, más actual, más social, más apreciado por el mismo Jullien si viviera: una revisión de métodos, técnicas y fuentes al servicio de la Educación Comparada de mañana. Y por este tipo de contenidos hemos optado.

Vivimos en unos tiempos en que la sociedad, las sociedades, se encuentran en plena transformación. Ahora precisamente es cuando empezamos a notar el comienzo de la *era de los ordenadores* que diagnosticara MacLuhan hace casi medio siglo. Cuando comprendemos que la informática ha generado una revolución de dimensiones descomunales, porque no nos podemos hacer idea cabal de sus posibles dimensiones. Cuando la evolución de la política, de la economía, de los *mass media*, de los medios de transporte, etc., ha llegado a un nivel tal que

todos los países quedan inmersos en decisiones tomadas en unos pocos despachos del mundo. Cuando cualquiera de los cambios, hasta uno tan material como el transporte, puede hacer cambiar las costumbres seculares, las relaciones familiares o la moral personal, por no hablar de la geografía del empleo, de la residencia o de la enseñanza, como sucede con el caso de los trenes de Alta Velocidad.

No es casualidad que en estos momentos una misma nación, los Estados Unidos de Norteamérica, se plantee, incluso con mucha más intensidad, un problema que hace cuarenta años, al final de la década de los cincuenta, le preocupó ya. El retraso de los escolares norteamericanos en cuestiones de matemáticas y de ciencias. Entonces fue el lanzamiento del primer *Sputnik*, que establecía clasificaciones en la carrera por el espacio. Ahora, cuando ya ni siquiera existe la URSS, han sido los trabajos de educación comparada en el terreno de los rendimientos escolares, así como la presión irresistible de ese tipo de sociedad moderna prepotente que es la *sociedad mediática y global*, los que han urgido a elaborar un plan casi de emergencia, el *American 2000*, para asegurar la permanencia de los Estados Unidos en la cúpula del poder mundial.

Tales circunstancias obligaban también a la *Revista* a prestar atención en un número al problema de los métodos, las técnicas y las fuentes en Educación Comparada. En un mundo nuevo, y precisamente en un mundo de intensas y continuas relaciones, en donde a la vez se presta acatamiento a los centros de poder internacional y se reconoce con agrado a las sociedades y culturas más sencillas, hay que renovar los aspectos metodológicos de una práctica y una Ciencia cada vez más necesaria que es la Educación Comparada. Porque los conceptos relacionados están en plena mutación y porque el panorama de las fuentes y del utillaje de investigación pertenecen a otra galaxia.

De acuerdo con ese doble planteamiento Jullien de París / revisión metodológica, la *Sección Monográfica* de este número reserva el primer espacio para recordar al comparatista francés, y lo hace mediante una importante investigación histórica del profesor de la Universidad de Ferrara, Carlo Pancera, especialista en el tema. Dados los límites de espacio que tenía, ha concretado su trabajo al contexto histórico y cultural en el que nació el *Ensayo sobre la Educación Comparada* de M.A. Jullien, situándolo cronológicamente entre 1813 y 1819. El profesor Pancera ha investigado exhaustiva y brillantemente, y en su artículo se advierte su mayor comprensión del tema gracias a la consulta de nuevos fondos de papeles y publicaciones de Jullien que permanecían hasta hace pocos años descontrolados y desconocidos.

Amalia Ayala de la Peña y Ángel González Hernández, Profesores de la Universidad de Murcia, son los autores del artículo siguiente. «La teoría de las corrientes educativas de Pere Rosselló: entre el positivismo y la hermenéutica», que sirve de puente entre el recuerdo a Jullien de París y el núcleo sobre cuestiones de metodología. De puente porque, por un lado, se habla de P. Rosselló, el insigne catalán que fue el verdadero descubridor y gran analista de la obra de Jullien, y por otro se lleva a cabo una clarificación epistemológica y metodológica de gran calado en torno a la «Teoría de las corrientes educativas» de Rosselló, muchas veces víctima de los afanes reduccionistas de algunos comparatistas extranjeros, que la muestran como mera información estadística. Los profesores Ayala y González proceden a un detenido análisis de la misma, tras el cual nos sitúan a Rosselló «en una plataforma socio-crítica de visión e intervención sobre la educación como fenómeno histórico y cultural que es y, por tanto, producto del hombre y un *apriori*», rescatando así su figura de los que lo habían arrinconado en el mero positivismo.

Después entramos en el núcleo central de la monografía, en el que se comienza por una lúcida reflexión del profesor José Luis García Garrido sobre la función de la Educación Comparada en una sociedad global. Tras recordar el débito que la Educación Comparada ha tenido para la Ilustración, el autor, consciente por otra parte del momento *postmodernista* que vivimos, discurre sobre nuevos desafíos y nuevos recursos en tal sociedad. Con un enfoque plural y dispuesto siempre al perfeccionamiento, pasa a tratar el asunto de las nuevas y renovadas metodologías, dedicando una atención especial a la de la *Cartografía social* (1997) de Ronald Paulston, que estima puede servir como metodología de base. Termina su artículo reiterando la importancia del pluralismo metodológico en Educación Comparada, lo que no obsta para que recele de nuestra excesiva deuda para con el positivismo científico, mientras que se rechazan desde hace ya bastantes décadas otras metodologías que ahora nos pueden proporcionar una visión más completa y posible de la realidad.

El profesor de la Universidad de Valencia Luis Miguel Lázaro ha hecho el favor a la *Revista* y a todos los que trabajamos en Educación Comparada de recoger, sintetizar y sistematizar los conocimientos que hoy en día debemos tener para poder beneficiarnos adecuadamente de la red informática. Es un artículo que considera el Internet como fuente nueva, y la de mayores posibilidades, sin duda, en Educación Comparada. Y con una generosidad y un esfuerzo grandes nos ofrece

los localizadores/direcciones de las páginas *web* de las Organizaciones internacionales, de los Ministerios de Educación, de las Bases de datos, de los Centros de Investigación, institutos, universidades y sociedades internacionales en Educación Comparada. Direcciones contrastadas por los cambios que en las páginas o sus servidores se dan con frecuencia. En fin, como decía antes, un regalo.

El destacado miembro de la Junta Directiva de la Sociedad de Educación Comparada de Europa (CESE) François Orivel, junto con Estelle Orivel, ha tenido la amabilidad de colaborar en este número participándonos las innovaciones metodológicas en los estudios comparativos sobre los costes y la financiación de la educación. Cuando esta perspectiva de costes y financiación es una de las que tiene mayor futuro en Educación Comparada, hemos pensado que, como en un número de revista no se puede abarcar lo más importante sobre metodologías en general, podríamos indicar como muestra puntera su caso. Y hemos acertado porque los Orivel, con gran rigor y originalidad, primero revisan el estado de la cuestión en los estudios comparativos sobre los costes y la financiación de la educación hasta las innovaciones. Después nos exponen las innovaciones metodológicas en los estudios comparativos introducidos por el Proyecto INES, y finalmente delinean una agenda para el futuro sobre metodologías innovadoras referentes a estudios comparativos de coste y financiación de la enseñanza.

Desde los principios de nuestro siglo se ha dado por supuesto que para hacer Educación Comparada hay que saber más de un idioma, porque de lo contrario mal nos podríamos enterar de los estudios y datos sobre educación de un país o sociedad determinados. Todos nos hemos quedado admirados con la historia de varios comparatistas ilustres, antes y después de la II Guerra Mundial, que hablaban varios idiomas, que dominaban varios idiomas. Pero, al saber que eran gentes que la vida, y las circunstancias políticas, les habían obligado a hacer estancias en diferentes naciones y a rehacer su vida en otras, nos parecía que se trataba de casos especiales. En la década de los sesenta los comparatistas norteamericanos subrayaron la importancia de saber otros idiomas para hacer investigaciones pertinentes, y ello, quizá porque lo hacían a pesar de poseer el idioma del imperio, el inglés, empezó a animar otros miembros de la comunidad científica a seguir el ejemplo. Treinta años más tarde, uno de los presidentes más famosos que ha tenido la Sociedad europea (1988-1992), el profesor H. Van Daele, replantea la gran pregunta ante la sociedad en cambio: «La Educación Comparada, ¿un campo de estudio para políglotas?»

Al cierre de la Sección monográfica hemos situado un exhaustivo trabajo que nos informa de fuentes para trabajar en Educación Comparada en España. La profesora de la Universidad de Málaga y admirada compañera nuestra en el Consejo de Redacción, Ángela Caballero, ha realizado un esfuerzo especial para aportarnos los datos actuales sobre la cuestión de las fuentes. Con una gran paciencia va desgranando las informaciones sobre libros, manuales, tratados, enciclopedias, diccionarios, revistas especializadas y revistas que publican frecuentemente trabajos de interés nuestro, boletines, actas de encuentros científicos, memorias, sociedades, y hasta las tesis doctorales publicadas en España en este campo comparativo. Como decía en el caso de L.M. Lázaro, un regalo que agradecer.

En fin, una Sección monográfica con unas aportaciones concretas pero no completas. No hemos tratado de revisar las cuestiones metodológicas en Educación Comparada, pero sí deseamos que el conjunto de los cinco artículos especializados sirva de estímulo para que todos los investigadores revisemos con frecuencia nuestros conocimientos sobre las sociedades a las que servimos y nuestro material para trabajar con más acierto. A nuevos desafíos, nuevas respuestas, mejores respuestas.

Julio Ruiz Berrio,
Consejo de Redacción